

Curso ayuda ahorrar tiempo y esfuerzo: hay 400 cupos para estudiantes de Pedagogía

Atención, profesores: la IA planifica clases, crea pruebas y hasta las corrige

Este viernes se abren postulaciones para alumnos de Pedagogía de cuatro universidades.

ÓSCAR VALENZUELA

Fernanda Canales, alumna de quinto año de Pedagogía en Biología con mención Ciencias Naturales de la UMCE, este semestre realiza su última práctica en un colegio. Está entusiasmada, cuenta, con las posibilidades que le puede brindar la inteligencia artificial (IA) en su futuro como profesora. Por eso, ya decidió que va a inscribirse en el curso de IA dirigido a futuros docentes.

“Espero que nos ayuden con esta herramienta -a la que habitualmente se le tiene mucho miedo- para hacer algo provechoso con los alumnos de los colegios”, opina la universitaria de 22 años, quien tiene una mirada crítica hacia el tratamiento actual del tema.

“Salí la IA y de inmediato dijeron ‘hay que prohibir los teléfonos’ o dejar de trabajar con tecnología en los colegios. Creo que eso es negar el avance de algo inminente”, comenta la joven, quien se declara aficionada a la tecnología: “Empecé hace muy poco con el equipo de robótica de la universidad y también hicimos un taller para docentes en la escuela de verano”.

El curso “Integración de la IA en la gestión pedagógica del aula” es una iniciativa del Ministerio de Ciencia. Ofrece 400 cupos para estudiantes de séptimo y noveno semestre (que ya están haciendo la práctica, como Fernanda). Las 15 clases, que duran un semestre, serán impartidas por especialistas del Centro Nacional de Inteligencia Artificial (Cenia), la UMCE y Fundación Kodea.

Esta primera experiencia, cuyas inscripciones se extienden desde este viernes 7 hasta el 21 de marzo, está abierta a cuatro universidades: UMCE, U. de Playa Ancha, U. de La Serena y U. del Bío-Bío.

Qué enseñan

“La idea es que aprendan a incorporar la IA como un recurso para optimizar su trabajo, dentro de un proceso pedagógico”, aclara Cristina Cid, líder de experiencia de aprendizaje de Kodea. Parten con clases teóricas de fundamentos de IA, buscar bases de datos y procesar la



Fernanda Canales, alumna de Pedagogía en Biología, tomará el curso de IA para futuros docentes.

Un ejemplo que funciona

Patricio González, profesor de inglés, hoy es el jefe de UTP (Unidad Técnico Pedagógica) del Colegio Alonso de Ercilla de Temuco, que tiene 750 alumnos. Entusiasta de la tecnología, desde 2023 ha promovido el uso de IA entre los profesores del establecimiento. “Sabemos que los profesores no tienen tiempo, entonces metemos la IA para la optimización de tiempo, por ejemplo en las horas de planificación, diseño de pruebas, análisis de datos, resultados de estudiantes, siempre buscando la personalización de las evaluaciones”, detalla. En el último año el colegio subió cerca de 80 puntos en el Simce, resultado que atribuye a un trabajo coordinado en distintas áreas pedagógicas: “Es parte de algo más grande, que es el proyecto educativo. Para nosotros la tecnología no es un fin, sino que es un medio para lograr aprendizaje y motivar a los estudiantes”.

información, para luego pasar a la planificación de clases.

El objetivo es que los profesores aprendan a optimizar el trabajo docente, especialmente el más rutinario. “Eso se traduce en más horas que pueden dedicarle a los alumnos”, afirma.

¿Cómo puede usarse esta herramienta en un colegio? “Si a la IA le entregas objetivos de aprendizaje o datos específicos de con qué tipo de alumnos voy a trabajar, qué necesidades especiales tienen, qué dificultades, me puede entregar rutas formativas a medidas de estos estudiantes y poder personalizar algunos trabajos”, asegura la experta.

También ayuda en las pruebas. “Puedo generar instrumentos de evaluación con apoyo de IA, corregir, generar analítica de grandes volúmenes de datos, poder entender ciertas predicciones de resultados, en función del rendimiento que están teniendo ahora”, agrega.

“La corrección de un test con ítems es súper simple para la IA, pero además te ayuda a identificar cuando tienes muchos alumnos y quieres hacer un análisis, para agrupar los principales problemas y recomendar refuerzos. Uno como profe tiene el ojo para observar esas cosas, pero si la IA te ayuda optimizas tu tiempo”, señala.

Incluso la IA puede corregir trabajos escritos. “Le entrego los criterios a la IA para que me devuelva dónde están los puntos débiles y qué cosas se puede mejorar. Hay que entender que -sobre todo estudiantes mayores- probablemente ellos también van a estar usando IA para entregar su trabajo”, reconoce la encargada.

Eso lleva a otro de los puntos que toca el curso: integridad académica, riesgos y ética, además de técnicas para evitar caer en dependencia tecnológica. “Somos nosotros los que tomamos las decisiones finales y no la tecnología sola”, recalca.

Primera camada

La ministra de Ciencia, Aisén Etcheverry, cuenta que en octubre pasado empezaron a trabajar en el curso. “Contactamos a cuatro universidades que tienen carreras de Pedagogía y les dijimos ‘¿qué tal si incorporamos módulos de IA para los profesores, justo antes de que vayan a hacer las prácticas profesionales a los colegios?’. Les mostramos cómo pueden usar la IA para preparar mejor sus clases y también cómo pueden educar a esos jóvenes, niños y niñas para usar bien la IA”, destaca.

“A mediados del próximo año vamos a tener la primera camada de futuros profesores entrenados en IA y entrando a los colegios. El curso se creó en formato abierto, funciona con todas las tecnologías y la idea es que lo puedan usar a futuro todas las pedagogías”, concluye.

DAVID VELÁSQUEZ